



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 17 -- Madrid, 14 de agosto de 1936

En distintos frentes

Cerca de Sigüenza, un avión republicano destruyó dos piezas de artillería enemiga.

En Somosierra, nuestros disparos alcanzaron a un avión sedicioso, que cayó con averías.

En cuanto a León y Burgos, se sabe que los cabecillas hacen preparativos para retirarse a posiciones que les aseguren la huida hacia la frontera portuguesa.

En la provincia de Cáceres, una columna de nuestros heroicos milicianos sorprende y aniquila a otra de fascistas, formidablemente pertrechada. El combate, decidido a nuestro favor, revistió caracteres de gran batalla. Dos aparatos enemigos fueron derribados por nuestra aviación, que después barrió a los facciosos de tierra con sus ametralladoras.

Unas Milicias del Radio de Chamartín obtienen una buena victoria en La Granja: se apoderan de 2.000 cabezas de ganado lanar y 50 de ganado vacuno. Entre los prisioneros de las Milicias victoriosas figuran cinco "requetés".

Una nueva hazaña de los nuestros. Cuando en el cerro Muriano, de la provincia de Córdoba, se hallaban atrincherándose los facciosos, los heroicos milicianos y fuerzas leales les desalojaron con un duro ataque a la bayoneta.

En los demás frentes no se registra novedad importante de mencionar.



Para liberar vuestros hijos...

¡¡¡ AL FRENTE!!!

El sentido político de la Brigada de la Victoria

Si desde el punto de vista militar la Brigada de la Victoria es una selección de los Batallones de Acero de todas las Milicias, desde el punto de vista político es un reflejo de toda la orientación del Frente Popular. Es el momento para que el español busque en el fondo de su ser todo lo que de violento y abnegado tiene, todo lo que tiene de valiente y de despreciador de la vida y se disponga a luchar, a ingresar en las Milicias Populares, en la Brigada de la Victoria, si es apto para ello. Todo español antifascista está obligado a esto, a tomar posiciones concretas, a decidirse a enrolarse, ya sea republicano de izquierda, socialista, comunista o anarquista; todos deben sentirse hermanos en este momento supremo de la lucha contra el fascismo, de la lucha en defensa de sus ideales y de la libertad de España.

A esta necesidad, a esta realidad ha respondido admirablemente la política del Frente Popular, e inspirándose en ella los principios fundamentales por los que se regirá la Brigada de la Victoria, que es como una superación de la España del Frente Popular; de la España dispuesta a librarse para siempre de la pesadilla del fascismo.

Todo el empuje y todo el optimismo del pueblo que lucha contra el fascismo estarán reflejados en la Brigada de la Victoria, y con ella toda la prisa disciplinada de vencer al enemigo, de aplastarle definitivamente. Las peticiones que nosotros recibimos son lo contrario del fruto de un entusiasmo pasajero, infantil o inconsciente. Son, repetimos, todo lo contrario: el fruto de la reflexión, del conocimiento de causa y del heroísmo, en fin.

Ayer publicamos una carta de un herido en el frente: Hierro Muriel; hoy es la opinión de un "Acero". El primero, comunista; el segundo, destacado militante sindical. Lo mismo podríamos publicar y publicaremos opiniones y cartas de republicanos, socialistas y militantes de la C. N. T. Es todo el Frente Popular en pleno, es su espíritu sano, que quedará plasmado en esta Brigada de la Victoria. En ella estarán todas las tendencias; los antifascistas rivalizarán en entusiasmo, en disciplina, en heroísmo.

No Madrid, sino toda España se sentirá orgullosa de la Brigada de la Victoria.

No Madrid, sino toda España se sentirá orgullosa del aplastamiento, por el pueblo armado, de la bestia fascista. Como se sintió orgullosa del aplastamiento electoral el 16 de febrero.

La Brigada de la Victoria marchará con paso firme de triunfo en triunfo. El espíritu que la anima es invencible; jamás ha sido vencido el pueblo unido. Y los hombres que la han de formar también son invencibles.

Magnífica labor del Ayuntamiento y de nuestro alcalde popular

En esta movilización general de las fuerzas populares está en primera línea el Ayuntamiento de Madrid, dirigido por el infatigable Pedro Rico, su alcalde-presidente.

Los abastos de la ciudad y la asistencia social merecen la atención especial del Municipio.

Del elocuentísimo discurso que D. Pedro Rico pronunció ante el micrófono del Ministerio de la Guerra destacamos lo siguiente:

"Pudimos hacer, y sentirnos orgullosos del milagro, de que tras veinticuatro días de lucha constante, tras veinticuatro días de guerra, en la ciudad no sólo no ha habido na-

die que haya quedado sin comer, sino que ha pasado lo que no pasó en ninguna guerra del mundo: que comieran los que antes no comían; que hubiese alimentos para los que luchaban en los frentes, para sus familias, cuyos hogares estaban abandonados por las exigencias de la lucha y del combate, para aquellos obreros parados de antes y de ahora, que no podían llevar a sus casas el jornal que habría de ser el sustento de ellos. Y pudimos hacerlo, queridos amigos, en condiciones tales, que nadie sufriera quebranto en sus intereses, por realizarse esta obra gracias al esfuerzo noble y generoso de la Municipalidad."

Con una asistencia de este género por parte del Ayuntamiento, se simplifican grandemente las tareas de la retaguardia y pueden nuestros valientes luchadores salir para el frente con la seguridad de que la ciudad mira por ellos.

Tarjeta de campaña

No falta el buen humor en el frente. Se está creando además un idioma de guerra, un léxico de milicias populares. No recordaré bien muchas de las expresiones, pero sí algunos de los momentos a los que se referían, y si no repito textualmente las palabras, recogeré su sentido.

Unas frases revelan la serenidad de los camaradas, incluso de los menos acostumbrados a la guerra. Otras, la falta de romanticismo, la ausencia de todo desequilibrio de tipo histérico. Otras, el hábito de la campaña. Otras, en fin, la justeza de la visión política del momento.

Las primeras, de las que os hablaré hoy, o sea las que revelan serenidad y despreocupación ante el peligro, tienen un aire de verbena. Yo recuerdo que, pasando el otro día a media noche entre Guadarrama y el hospital de sangre de la carretera del Escorial—una de las pocas noches en que el fuego de cañón se cruzaba sobre esa carretera—, y caminando sobre una alfombra de ramillas segadas de los álamos por las ametralladoras, salió de las sombras una voz dando el alto y pidiendo la consigna. Nosotros no la sabíamos todavía, y el compañero Vargas, siempre de buen humor, inventó una:

—¡Julili, sal de detrás de la piedra, que te sacudo!

Los otros lo conocieron por la voz y soltaron a reír.

Bajo los aviones enemigos que volaban sobre el campamento, tratando en vano de acertarnos con una granada, otro compañero que estaba franco de servicio paseaba con una estaca en la mano y, mostrándola, decía:

—Lo mejor contra las cebollas de esos "caproni".

En Guadarrama había una escuadra que subía todas las mañanas haciendo la descubierta hasta dar con el enemigo.

Decían que iban "a Sepu", porque volvían con una espléndida pistola, con coronas ducales y escudos feudales grabados en la culata. Estos objetos, naturalmente, procedían de las avanzadas enemigas.

El más memorable de todos esos detalles lo dejaré para otro día, por falta material de tiempo. Entre tanto, bastarán éstos, cogidos al azar del recuerdo más reciente para ver cómo el ánimo y el temple de todos es el que corresponde a un ejército popular fuerte, sereno, invencible.

RAMON J. SENDER.

¡Campesinos y obreros de los territorios ocupados por los rebeldes: quemar los hangares y los aviones de los traidores que podáis, destruid los depósitos de agua, cortad la energía eléctrica, volar los puentes y los túneles! ¡¡Ni pan, ni agua, ni luz, ni caminos para los fascistas!!

RECORDANDO UNA NOTA

Las armas, adonde son necesarias

Una reciente nota de nuestro Regimiento provocó algunas críticas, a las que consideramos poco oportuno responder, por no ser momento propicio para ello. Sin embargo, *Mundo Obrero* y *El Socialista* lo han hecho, por lo que les enviamos nuestro más vivo agradecimiento por ello.

El último de los dos diarios ha publicado un artículo con el título que encabeza estas líneas. Absolutamente identificados con lo que dice el colega, reproducimos su artículo, que suscribimos íntegramente:

“Una nota facilitada por el Quinto cuartel de Milicias, y en la que se dice que los fusiles son más necesarios en el frente que en la retaguardia, ha provocado alguna réplica destemplada, que no acabamos de comprender. Pues, en efecto, la afirmación de que es en la línea de fuego y no en las calles de Madrid donde los fusiles tienen aplicación es tan evidente que no valen contra ella razonamientos tan aleatorios como el de dar por cierto que ningún fusil es inútil en manos de la clase trabajadora. Indudablemente, no lo es. Ni nosotros ni nadie ha dicho lo contrario. Interpretar de ese modo la nota a que antes nos hemos referido es tanto como no quererla entender o, lo que es peor, interpretarla a sabiendas torcidamente. Pues no se trata de dar por inútil la existencia de unos cuantos fusiles en tales o cuales manos, sino de estimar dónde y cómo son esos fusiles más útiles. La respuesta no ofrece duda para nosotros: en el frente y empleándose contra el enemigo. Que no lo vean todos así, empezando por los poseedores de fusiles inactivos—que no son pocos—, es lo que nos sorprende.”

Un fusil es siempre útil en manos de la clase obrera. Pero donde es útil, específica y adecuadamente útil, ahora, es en el frente. Un frente que hacemos extensivo a los servicios indispensables que reclama la retaguardia; pero nada más. A diario estamos presenciando cómo muchos camaradas que vienen a Madrid en demanda de armas para hacer cara al fascismo en pueblos amenazados, tienen que volverse sin conseguirlo porque en el Ministerio de la Guerra no pueden atenderse con la urgencia requerida todas las peticiones que se le formulan. Veinticinco, cincuenta fusiles entregados a tiempo hubieran paralizado más de un avance fascista seguido de los asesinatos correspondientes. ¿Se justifica que cuando eso ocurre haya en Madrid—o donde fuere—fusiles y ametralladoras en descanso? ¿Cuánto podrían tener mejor empleo? En Madrid hay muchos fusiles que no han visitado las líneas de fuego ni son, por el momento, necesarios. La mayor parte de sus poseedores ni siquiera están encuadrados en ninguna Milicia. Pues bien: esas armas, aquí ociosas, son indispensables en otros sitios donde carecen de ellas. Utilizadas contra el enemigo, allí donde el enemigo se haga presente, cumplen su misión. Guardadas en un rincón no rinden provecho ninguno. Y harían un buen servicio desprendiéndose de ellas, siquiera circunstancialmente, quienes hoy las tienen en su poder inactivas. Eso es, en fin de cuentas, lo que quería decir, y decía, la nota del Quinto cuartel de Milicias, auténticamente revolucionaria, aunque haya quien se empeñe en no reconocerlo.”

A los obreros de las fábricas de municiones

Lo primero que hicieron los revolucionarios asturianos de octubre, en cuanto se apoderaron de la región, fué poner en marcha intensiva las fábricas de armas y municiones.

Ahora, del mismo modo, los obreros de las fábricas de municiones, comprendiendo lo vital de su tarea, hacen todos los esfuerzos humanos para servir a sus hermanos del frente.

Se intensifican las jornadas de trabajo, se establecen contratos de emulación, se habilitan nuevas fábricas, incorporándose a ellas; en fin, se rinde hasta la última gota de energía.

Los obreros de estas fábricas han comprendido su papel e importancia, y sienten que ahora no se trata de servir a un patrono determinado: ¡Se trata de la causa del pueblo y de la suerte de la República democrática!, y los obreros de las fábricas de municiones están en la brecha, como los primeros.

Este ejemplo rebasa en trascendencia los límites del momento. Es un ejemplo de los esfuerzos que hará el pueblo trabajador en todos los órdenes de la producción, cuando se trate de restablecer la economía nacional, una vez que hayan sido abatidos completamente los canallas fascistas, que han llevado al país a la situación actual

Nuestros camaradas María Teresa León y Rafael Alberti, en el cuartel del 5.º Regimiento

Procedentes de Ibiza, donde se hallaban y han resistido a los facciosos, y han asistido a la reconquista y participado en ella, han llegado a Madrid y al cuartel del 5.º Regimiento de Milicias Populares, los camaradas María Teresa León y Rafael Alberti, el gran poeta revolucionario. Han contado detalladamente la lucha de las fuerzas leales, del Ejército del pueblo, hasta entrar victoriosamente en Ibiza. Pero este relato lo reservamos a los heroicos milicianos relatado por ellos mismos. El cuartel del 5.º Regimiento les ha producido un gran efecto, tanto en su organización como en la instrucción y preparación militar y política. En María Teresa León y en Rafael Alberti hay dos representantes caracterizadísimos de la lucha por la causa del pueblo, y por eso una de sus primeras visitas ha sido para nuestro cuartel, y por eso se han puesto en contacto con los milicianos.

¡Salud a los camaradas María Teresa León y Rafael Alberti!

Relato de un «acero»

‘Al volver del frente la 1.ª Compañía de Acero hablamos con un miliciano:

—¿Qué, qué tal?

—Muy bien, va bien la cosa.

—¿Dónde estábais?

—En Guadarrama. Por cierto que estábamos en la Casa Forestal unos cuantos y empezaron a bombardearla. Estábamos comiendo y una de las granadas nos llenó de polvo la comida, seguimos comiendo y ya cayó otra que tuvimos que levantarnos. Los de fuera creían que ya estábamos liquidados.

Sacamos rápidamente todas las municiones de la casa. Luego vino una explosión más fuerte. Pero seguimos allí, porque aunque la casa ya no tenía tejado era una posición estratégica y no la queríamos abandonar.

‘Añade luego el “Acero” que nos relata:

—Nada, no pasó nada, no fué mal la cosa.

Y con esa sencillez del héroe se va tan tranquilamente



El Gobierno de Holanda anuncia que ha prohibido la exportación y el tránsito de toda clase de material de guerra a España hasta la conclusión de un acuerdo general de no intervención.

En Amberes (Bélgica), el Sindicato de Obreros del Transporte se ha opuesto al embarco de municiones de guerra, que se suponía fueran para los militares sublevados contra la República española, consiguiendo que los vagones fueran retirados del muelle.

Ben Tillet, uno de los dirigentes más prestigiosos del laborismo británico, ha declarado en la Prensa que piensa venir a España para ofrecer sus servicios a las fuerzas de la República.

El líder socialista español Largo Cabañero le ha dirigido una carta, en la que afirma que las fuerzas gubernamentales no pelean para instaurar el socialismo, sino para mantener la democracia.

El señor Philipps ha declarado que el Gobierno americano evitará toda intervención en la política interior de España y que espera que los ciudadanos americanos harán lo mismo.

Han sido puestos a disposición de los luchadores españoles 500.000 francos por el Socorro Rojo Internacional en París, para la compra de medicamentos, víveres y el envío de médicos y enfermeros.

Numerosas organizaciones italianas han contestado al llamamiento de los Partidos Socialista y Comunista, recaudando 22.000 francos.

Han participado en esta colecta las organizaciones italianas en Francia, que, hasta hace poco, se hallaban aún bajo la influencia fascista.

El Socorro Rojo Internacional holandés envía 7.500 paquetes de material sanitario.

En Oslo se organizó una magnífica manifestación, en la cual participaron los Sindicatos y partidos obreros.

En Basilea tomaron parte en un mitin de solidaridad con el pueblo español 1.500 personas de los Partidos Comunista y Socialista.

Se efectuó una colecta de 400 francos suizos.

En el frente de Peguerinos

El frente de Peguerinos es uno de los más activos y de los de mayor importancia estratégica en estos momentos. Hablamos con un miembro de la "Escuadra del Amanecer", que está dirigida por el camarada Adolfo Fernández Gómez y compuesta por un grupo de muchachos decididos, entre los que se encuentran el célebre escritor Ramón J. Sender. Todos juntos, actúan preferentemente a esta hora. Entre los muchachos, un grupo de valientes, están Vargas, Bodin y otros.

Van arrastrando por el campo unas piezas de artillería. De pronto, aparece una escuadrilla de aeroplanos enemigos; son los "Caproni" que el otro día actuaron bastante desafortunadamente en Somosierra. Se toman las medidas necesarias; pero, a pesar de todo, nos han visto. Empiezan a describir los círculos de rigor encima de nosotros, y nos lanzan hasta 15 bombas de regular potencia, con su desacierto acostumbrado. Ni una sola pieza ha quedado destruida, y los "Caproni" se alejan rápidamente, antes de que pueda aparecer nuestra gloriosa aviación leal, a la que temen mortalmente. Entonces, el teniente Paz, hombre valiente y reflexivo, que está realizando una magnífica labor y que ha adquirido ya popularidad entre los milicianos, nos dirige una vibrante alocución, que termina diciendo: "Hay que luchar hasta dar la vida, si fuese necesario, por la República democrática". Es tal el efecto que produce, que por todas partes se contesta entonando canciones revolucionarias. Bodin, que resultó herido, se negaba a ser evacuado y quería seguir en su puesto.

En todo el frente de Peguerinos, el optimismo es enorme. El capitán Cuesta está actuando enérgica y acertadamente, y lo mismo el teniente Paz y el alférez Ossorio Florit, hijo del ilustre antifascista Ossorio y Gallardo. En este frente luchan también, denodadamente, el gran escultor y dibujante Alberto, que se encontraba en el Escorial como profesor de dibujo de la Universidad, y los compañeros Sancha y Tapia Bolívar.

Y todas las madrugadas la "Escuadra del Amanecer" actúa con rapidez y acierto al servicio de la causa del pueblo.

Se busca...

A Manuel Fuentes Huertes, herido el día 4 del corriente en el frente de Peguerinos; pertenece al batallón "Octubre", número 11. Paseo de la Castellana, número 64. Teléfonos 63789-52597.

¡Milicianos y pueblo en general!
Más unión que nunca. Unidad de acción y de dirección, para que nuestros esfuerzos tengan la máxima eficacia.



Parece que en la presente semana se celebrará la vista de la causa instruida contra Fanjul y Fernández Quintana, sublevados en Madrid, para los que el fiscal pide la pena de muerte.

El jefe del Gobierno y el ministro de la Guerra han visitado el aeródromo de Cuatro Vientos para saludar a los aviadores y al personal obrero, que tan valiosos servicios vienen prestando a la República.

El ministerio de Justicia ha dictado un decreto declarando disueltos todos los Juzgados y Tribunales de jurisdicción ordinaria correspondientes a los territorios que han sido substraídos por la fuerza de las armas a la autoridad legítima del Estado.

La colonia escolar que estaba en Arenas de San Pedro ha llegado a Madrid, sin novedad y en perfecto estado de salud.

El Comité de Talleres Generales de M. Z. A. ha tomado el acuerdo de contribuir con 2.000 pesetas al sostenimiento del hospital de sangre de las Milicias Ferroviarias, y con otras 2.000 para la suscripción nacional del *Heraldo*.

El pueblo de Villarejo de Puentes (Cuenca) ha enviado, con destino a las Milicias Madrileñas, un importante donativo, consistente en gran cantidad de patatas, gallinas, huevos, jamones, quesos, conejos y aceite.

Los funcionarios de la Dirección de Ganadería han entregado para la suscripción a favor de las víctimas de la sublevación militar la cantidad de 1.108,45 pesetas.

La Asociación Oficial de Veterinarios de la provincia de Madrid lleva entregadas hasta la fecha, con el mismo fin, 13.000 pesetas.

La Alcaldía Presidencia se ha incautado de los géneros de un almacenista, como sanción por haber ocultado su existencia.

En el grupo escolar Claudio Moyano ha sido inaugurada una Residencia Infantil, a cargo de la inspectora doña Carmen Castilla.

Por un decreto se dispone sean considerados como presentes, al solo efecto del cobro de sus haberes por las personas a quienes corresponda, los militares y funcionarios civiles muertos en defensa de la República contra la sublevación militar.

Lo que dice de la Brigada de la Victoria un «acero» de la Primera Compañía

Al tratar de organizarse la Brigada de la Victoria y conocer cuál ha de ser la organización de esta fuerza en el frente, creí prudente exponer mi opinión como miliciano y prestar mi concurso para que esta brigada se organice de una manera perfecta, después de recoger opiniones y experiencias de todos los camaradas y la mía propia en la primera Compañía de Acero, que por haber vivido en el frente hemos podido observar la eficacia y la necesidad de una fuerza de choque llena de espíritu y plenamente compenetrada con el importante papel que representa.

Los que formamos la primera Compañía de Acero ya sabemos lo que valen en el frente los camaradas que saben sobreponearse en los momentos difíciles y afrontar los peligros sin amilanarse y sin hacer alardes suicidas levantando la moral de todos los combatientes y mostrándose siempre llenos de optimismo, sin conceder importancia a las dificultades que lógicamente surgen en la lucha.

La Brigada de la Victoria debe formarse a base de hombres probados en la lucha, de hombres que estén dispuestos a los mayores sacrificios, de hombres que estén plenamente convencidos de que su vida no significa nada, cuando esta exposición se hace por librar a millares de camaradas, a la nación entera del fascismo.

La Brigada de la Victoria estoy seguro que será la selección de las fuerzas de vanguardia, una selección de hombres que sabrán, no solamente luchar, sino organizar la lucha, que opondrán toda su energía a que se cometan desmanes y que, compenetrados como hermanos de clase que son, sabrán, sin una desavenencia y sin una queja infundada, asestar el golpe certero que dé al traste con los últimos residuos de la sangrienta sublevación militar-fascista que padecemos.

Por lo que pueda significar mi aportación y mi experiencia debo decir, milicianos todos: estoy plenamente convencido de la necesidad de organizar esta Brigada de la Victoria con arreglo a los planes de la Comandancia del 5.º Regimiento, y en mi calidad de miliciano hago un llamamiento a todos aquellos milicianos probados en el frente que no vacilen en alistarse rápidamente en esta compañía, que entre todos los que lucharon en el frente se haga una selección, y una vez que se organice esta selección de bravos milicianos, dispuestos a todo, podremos gritar todavía más fuerte; al traidor Moia y a todos sus compinches, que vayan preparándose para recibir la última derrota, pues la Brigada de la Victoria sabrá arrollar todos los obstáculos y

estimular al resto de las fuerzas a luchar con toda energía contra la canalla fascista.

Camaradas de las Compañías de Acero, milicianos todos: ¡Viva la Brigada de la Victoria!

LUIS MARTINEZ

Metalúrgico de la 1.ª de Acero

Cascajo el Bueno

El rejoneador Cañero, el ex torero "Guerrieta", varios borrachos profesionales, con "la mar de gracia" y un grupito de mujeres de vida airada, pero muy "cañis", se divierten a estas horas en Córdoba editando un periódico llamado *A B C*, en el que tratan de continuar la gloriosa tradición del señorito Luca de Tena y de la cotorra de alquiler, García Sanchiz. Pero, además, colaboran en este periódico hombres serios y verdaderamente de rara cultura, como por ejemplo: el que escribió eso de "Hay que despanzurrarlos como marranos". También cuenta la colaboración del nuevo *A B C* con tios de pelo en pecho, dispuestos a sacrificar todo por el ideal, y a pasar con pelo, inclusive, a la Historia. Nos referimos al otro Guzmán el Bueno, al Guzmán el Bueno en potencia, o, más bien, a Cascajo el Bueno como seguramente será conocido en los siglos venideros.

Ignoramos si el heroico coronel Cascajo tendrá un hijo; si los tiene, nos figuramos que será todo un "pollo bien", que su familia estará encantada con él y que irá vestido a la última moda de los prostibulos elegantes de Córdoba, por lo que la escena al pie de las murallas resultará muchísimo mejor que la de Tarifa. Ignoramos, asimismo, si el abnegado coronel Cascajo tendrá puñal; pero, en caso de no tenerlo, puede arrojar por las murallas cualquier otro instrumento mortífero; por ejemplo: uno de los rejoneros de los que seguramente guardará Cañero para la corrida con que piensen celebrar la entrada de Mola en Madrid, que ocurrió anteayer, según dice el mismo periódico.

Representantes del Sindicato Metalúrgico, de las fábricas de material de guerra y de los escritores antilascistas

En honor de la "Primera Brigada de Acero" se ha celebrado ayer en nuestro cuartel un acto en el que intervinieron la Banda de música del Regimiento, el Cuadro artístico "Los Rabaleros", los artistas de cante y baile andaluz Trini Borull, "Niño de la Rivera", "Patena" (hijo) y los Coros gallegos "Ceiba".

Saludaron a los milicianos el gran poeta Rafael Alberti, la escritora María Teresa León, el camarada Encabo, representante de una fábrica de municiones, y Carlos Rubio, del Comité del Sindicato Metalúrgico "El Baluarte".

Ellos, los traidores, sólo tienen un nombre repulsivo: ¡fascistas! Y un solo destino: ser barridos, aplastados. ¡El Ejército del pueblo tiene el destino del triunfo y el nombre de la democracia española y universal!

Para los hijos de los milicianos

En la calle de Abascal, 21, quedará instalada una guardería para los hijos de los milicianos del 5.º Regimiento.

En este local, y a cargo de un personal perfectamente especializado, quedarán atendidos los niños cuyos padre o madre estén enrolados en las Milicias.

La edad de admisión está comprendida entre los seis y los catorce años.

Para inscribir a los niños es preciso recoger previamente una certificación del servicio de intendencia de nuestro Regimiento, en nuestro cuartel, calle de Francos Rodríguez, 5.

El nuevo Ejército del Pueblo triunfante, uno, indivisible, tiene sus Brigadas de honor; a los heroicos "Aceros", que ya han inmortalizado su nombre, se suma hoy la

BRIGADA DE LA VICTORIA

¡Paso a la Brigada de la Victoria! ¡Honor a la Brigada de la Victoria! ¡Salud, camaradas, a la Brigada de la Victoria!

El moderno combate de infantería

DENSIDAD DE OCUPACION

Linealmente, los 120 hombres podrían cubrir, por densidad de ocupación, hasta 240 metros, de frente; pero esto daría lugar a una línea débil en todos los puntos; solución defectuosa, pero no imposible, y situaciones habrá en que la necesidad lo imponga. Pero en el orden de las soluciones deseables, una organización defensiva, o *posición de resistencia*, no debe contar con una sola línea; todo esfuerzo, para ser firme, ha de ser profundo; esto es, reiterado sobre varias líneas sucesivas; claro está que no cabe dentro de las posibilidades de la Compañía la organización de varias líneas y la guarnición de éstas; pero sí es de todo punto imprescindible que el jefe que mande un sector de la línea de defensa disponga en todo momento de un núcleo de apoyo y maniobra con el que pueda reforzar los islotes de la línea de fuego o maniobrar contraatacando, *pues en ningún momento debe creerse que defender es permanecer pasivamente detrás de un parapeto*; de una defensa tal no cabe, en forma alguna, la esperanza de un éxito que sólo proviene de la acción ofensiva.

LA DEFENSIVA

Toda defensa ha de contener un principio activo; este principio activo reside en el núcleo de maniobra, que, a cubierto por la línea de tiradores parapetados y protegidos por el fuego de la posición, aproveche el menor desfallecimiento del atacante para perseguirle en sus retiradas y convertir en ataque lo que había comenzado como defensa. Este núcleo debe ser constituido por lo más selecto de los hombres y mandado por el más audaz de los jefes subalternos, y, para mantenerlo en su debida potencia, debe substraerse de la acción del fuego enemigo hasta el preciso momento de su entrada en acción; esto puede lograrse, bien por un accidente cubridor del terreno, bien por un alejamiento; si no existiera aquél. Este alejamiento debe oscilar entre los 300 y los 400 metros, que es suficiente para alejarle del riesgo de los disparos dirigidos sobre la línea de fuego propia, y permite tenerle en proximidad suficiente para su empleo inmediato.

Respecto a los efectivos de ese núcleo, deben ser alrededor de la tercera parte de los efectivos totales; en el caso que consideramos, una Sección con 40 hombres.

DE LAS SECCIONES

Nos quedan otras dos secciones, con 80 combatientes, y tenemos los 100 metros que cubrir. Estos nos van a exigir de 50 a 60 hombres, en escuadras o medias escuadras, y hasta por tiradores sueltos o parejas de tiradores, quedando un pequeño remanente, con el que se podrán ocupar buenos observatorios del terreno, desde los que, con tiradores selectos, hostilizar al enemigo desde

(CONTINUACION)

lejos, cuando aún no caiga dentro de la acción inmediata de los tiradores de la línea de fuego; es decir, entre los 400 y los 800 metros.

Estos pequeños núcleos de tiradores cumplen además la misión de engañar al contrario sobre la verdadera situación de nuestra posición de resistencia, pues su colocación es independiente de la de la línea de trincheras, y, además, deben tener gran movilidad, para ocupar diferentes posiciones, desconcertando al contrario sobre su situación y número.

Más tarde, cuando el ataque se verifique, estos núcleos servirán de refuerzo de la línea de tiradores, en aquellos puntos donde sean necesarios.

Además, el capitán debe mantener cerca de sí unos hombres de su confianza, para enlaces y transmisión de órdenes, así como otra media escuadra, al menos, para municionar la línea de fuego, transportando las municiones desde los depósitos de retaguardia, hasta donde serán llevadas por los órganos propios de la unidad superior, normalmente el batallón.

INSISTIENDO

Permitaseme sólo ahora una insistencia para dejar bien remachado que la ocupación de la línea defensiva no debe en forma alguna entenderse como una formación regular; los hombres, espaciados un intervalo constante; por el contrario, con la única condición de dejar perfectamente vigilado todo el terreno que se ocupa, de forma que sea materialmente imposible la filtración de un solo enemigo sin ser visto y batido, los defensores ocuparán por pequeños grupos a distancias irregulares; pero siempre cumpliendo aquella condición precisa de vigilancia perfecta, toda la posición, cuidando de mantener estrecho enlace por el fuego y por la vista con las compañías que estén a sus costados; y en el caso de que esto no fuera posible, sería una de las principales atenciones del jefe del batallón el conseguirlo, por medio de destacamentos especiales de enlace.

CONOCIMIENTO DE LA SITUACION

Es un principio que nunca debe olvidarse el combatiente, cualquiera que sea su situación, *que ha de conocer, en todo momento la situación de las unidades o de los hombres que combaten a su inmediación*. El conseguirlo ha de ser la primordial preocupación de todo mando.

LA DEFENSA

Una modalidad más hay aún que añadir a todo lo expuesto para la defensa; ésta es,

que el que mande un sector del frente defensivo, aun en este caso de unidades pequeñas, ha de atender a la fortificación de toda su línea, *incluso de los flancos y aun de la retaguardia*; pues, aunque éstos se encuentren, de momento, ocupados por fuerzas propias no se sabe, en las incidencias futuras del combate, por dónde realizará su primera incursión el enemigo, y hay que tener prevista la posible contingencia de ser desbordado por un flanco y atacado por él; en cuyo caso, habrá que defender este nuevo frente de combate, mientras el núcleo de maniobra, que por ello (entre otras razones ya expuestas) ha quedado retrasado, contraataca para envolver o estrangular la "bolsa" producida en nuestro frente por el éxito parcial enemigo, localizándolo y conteniendo la amenaza de envolvimiento total. Pero, aun en el caso de que el contrario lograra envolver la primera línea en alguna de sus partes, la resistencia ha de continuar; el sector envuelto forma un reducto defensivo, una organización cerrada, se concentra un poco para poder atender a todos los frentes, y da tiempo así a la entrada en acción de la reserva del Batallón, y aun de las reservas superiores que intervienen en aquel momento; y con su actividad colabora eficazmente a la acción de aquéllas, obligando al contrario a mantenerse entre los fuegos cruzados de todos los elementos propios.

LAS RESERVAS

Resalta, pues, y quiero además hacer resaltar, la enorme importancia de las reservas; en ellas reside la clave del éxito, y como han de intervenir precisamente en aquellos momentos en que el enemigo ha obtenido un éxito local y la moral del defensor ha padecido, *han de estar formadas por los hombres más valientes y más seguros*.

DISCIPLINA DE FUEGO

Ahora, aun a trueque de dejar un tanto trastornada la hilación de estas instrucciones, por la premura de tiempo y por la necesidad de atender a las necesidades según se vayan presentando, vaya una consideración general: *la necesidad de la más perfecta disciplina de fuego*. ¿Sabes qué quiero decir con esto? Cuando vas al combate, sea para atacar, sea para defender, llevas un ansia febril de disparar; tus nervios, tensos, te animan a ello; parece como si al hacerlo así descansaras, y, sin embargo, si piensas un poco, comprenderás que debes sujetar esa impaciencia. El fuego de tu fusil no es eficaz más que a pequeñas distancias; nor-

(Continuará.)

Imprenta Prensa Española.